

BAUTISMO DEL SEÑOR



TÚ ERES MI HIJO AMADO

Después de la solemnidad de la Epifanía celebramos la fiesta del Bautismo del Señor con la que concluye el tiempo litúrgico de la Navidad. Hoy fijamos la mirada en Jesús que, a la edad de cerca de treinta años, se hizo bautizar por Juan en el río Jordán. Se trataba de un bautismo de penitencia, que utilizaba el símbolo del agua para expresar la purificación del corazón y de la vida. Juan, llamado el "Bautista", es decir, "el que bautiza", predicaba este bautismo a Israel para preparar la inminente llegada del Mesías; y decía a todos que detrás de él vendría otro, más grande que él, que no bautizaría con agua, sino con el Espíritu Santo (cf. Mc 1, 7-8).

Y cuando Jesús fue bautizado en el Jordán el Espíritu Santo descendió y se posó sobre él con apariencia corporal de paloma, y Juan el Bautista reconoció que él era el Cristo, el "Cordero de Dios" que había venido para quitar el pecado del mundo (cf. Jn 1, 29). Por eso, el bautismo en el Jordán es también una "epifanía", una manifestación de la identidad mesiánica del Señor y de su obra redentora, que culminará en otro "bautismo", el de su muerte y re-

surrección, por el que el mundo entero será purificado en el fuego de la misericordia divina (cf. Lc 12, 49-50).

El bautismo de los niños expresa y realiza el misterio del nuevo nacimiento a la vida divina en Cristo: los padres creyentes llevan a sus hijos a la pila bautismal, que representa el "seno" de la Iglesia, por cuyas aguas benditas son engendrados los hijos de Dios. El don recibido por los niños recién nacidos les exige que, cuando sean adultos, lo acojan de modo libre y responsable: este proceso de maduración los llevará luego a recibir el sacramento de la Confirmación, que, precisamente, confirmará el bautismo y conferirá a cada uno el "sello" del Espíritu Santo.

Que esta solemnidad sea ocasión propicia para que todos los cristianos redescubramos con alegría la belleza del bautismo, que, si lo vivimos con fe, es una realidad siempre actual: nos renueva continuamente a imagen del hombre nuevo, en la santidad de los pensamientos y de las acciones.

DIÓCESIS DE ZARAGOZA • CURSO DE BIBLIA GRATUITO POR INTERNET O CORREO POSTAL

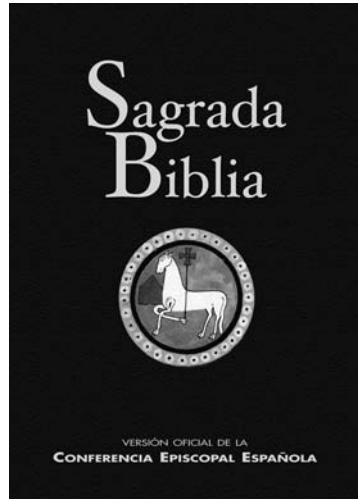
AULA DE BIBLIA EN LA PARROQUIA DE SANTA MÓNICA

Desde hace 12 años y desde la **Parroquia de Santa Mónica** de Zaragoza, **AULA DE BIBLIA** está ofreciendo un Curso de Biblia absolutamente **gratuito** que se ha extendido por toda América y varios países de Europa. El Curso va dirigido a los católicos que quieren conocer mejor la Biblia y tiene dos partes. La primera es de 70 lecciones y la segunda, de 53.

Son lecciones sencillas, claras y al grano. No son para expertos, sino para quienes siempre han querido empezar y no saben cómo. Consisten en un texto que has que leer detenidamente y unas preguntas que tienes que responder y que nos dirán qué tal has entendido la lección.

Las respuestas están en la lección o se deducen fácilmente de ella. En las respuestas se te pide claridad y concisión ya que se leen en voz alta en la Reunión del Equipo de Revisión del martes y es muy difícil mantener la atención cuando son excesivamente largas. No se responde a preguntas fuera del tema de la lección.

Antes de dar tu nombre al Curso de Biblia piensa un poco si vas a poder llevarlo a buen término. Es verdad que es gratis, pero ten en cuenta que son 123 lecciones. Lo que



pedimos a cambio es fuerza de voluntad y perseverancia para coronarlo.

Puedes empezar el Curso cuando quieras y escoger el ritmo que más te convenga. Hay alumnos que responden semanalmente; otros, cada 15 días; y no pocos lo hacen mensualmente. A todos respondemos con la siguiente lección y el comentario que haga el Equipo de Revisión en la reunión de cada martes.

Al final de Curso enviamos un **diploma acreditativo** de la labor que has realizado.

Nuestra dirección postal es: **Aula de Biblia, Parroquia de Santa Mónica**, Agustinos Recoletos Asín y Palacios, 24 - 50009 Zaragoza

Nuestra dirección electrónica es: **auladebiblia@ono.com o jobaqui@ono.com**

Todos los domingos del año ponemos al día nuestra página web que está en:

<http://webs.ono.com/auladebiblia>

En ella podrás ver algunas de las respuestas que nos van llegando de nuestros alumnos.

DIÓCESIS DE BARBASTRO-MONZÓN

HOY, 8 DE ENERO, JORNADA DIOCESANA DE LA FAMILIA

Esta Jornada forma parte de las actividades pastorales importantes de nuestra diócesis por el significado que tiene el que familias cristianas, venidas desde diferentes parroquias, se reúnan en torno al obispo en una celebración de la Eucaristía, centro de la fe de la Iglesia y de la vida cristiana.

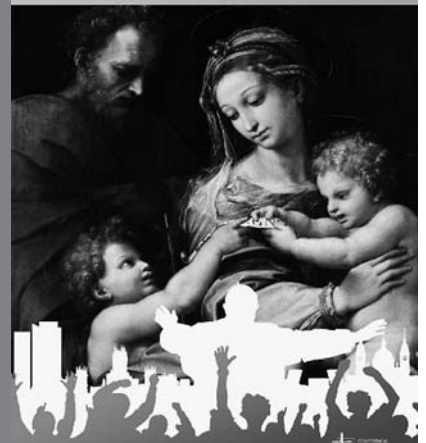
En este curso pastoral se celebrará el domingo 8 de enero de 2012, fiesta del Bautismo del Señor, bajo el lema: "Os transmití lo que también recibí" (1 Cor 15, 3). "Si sabes dar cosas buenas a tus hijos, pásales la antorcha de la fe".

nas a tus hijos, pásales la antorcha de la fe".

La celebración de la Eucaristía será hoy a las 11,30 de la mañana en la S. I. Catedral de Barbastro.

Desde esta publicación diocesana animamos ya a pensar en esta Jornada y a prepararla con ilusión y esperanza. Deseamos que sean muchas las familias que acudan a la celebración de esta Jornada diocesana de la familia.

Familia cristiana, arraigada en Cristo



JORNADA DE LA FAMILIA • 30 de diciembre de 2011

DIÓCESIS DE TARAZONA • NUEVO MUSEO PARROQUIAL DE VILLARROYA DE LA SIERRA



DESPUÉS de un trabajo compartido por un grupo feligreses y el párroco, **D. Juan Martínez Vela**, hemos visto hecho realidad un deseo del pueblo: contar con un lugar donde exponer los objetos sagrados que la **parroquia de San Pedro Apóstol de Villarroya** posee. A principios del mes de noviembre inauguramos nuestro museo: un espacio para que la gente que lo desee admire la belleza artística de la orfebrería, imágenes, ornamentos litúrgicos, fotografías, libros parroquiales, bulas, y mantos do-

nados a la **Virgen de la Sierra** por favores recibidos.

Todo esto es testimonio de la fe, el arte y la cultura de nuestro pueblo.

Se puede visitar todos los días antes de la misa, de martes a sábado, de 11 a 11:30 de la mañana.

Agradecemos a todos los que han colaborado para que lo que era un antiguo sueño sea hoy un hecho.

Un grupo de feligreses de Villarroya

El próximo domingo día 15 celebraremos la Jornada del Emigrante y del Refugiado. Publicamos el mensaje para este día que ha escrito el Papa Benedicto XVI.

MENSAJE DEL SANTO PADRE

BENEDICTO XVI PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2012

Queridos hermanos y hermanas:

Anunciar a Jesucristo, único Salvador del mundo, «constituye la misión esencial de la Iglesia; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes» (Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, 14). Más aún, hoy notamos la urgencia de promover, con nueva fuerza y modalidades renovadas, la obra de evangelización en un mundo en el que la desaparición de las fronteras y los nuevos procesos de globalización acercan aún más las personas y los pueblos, tanto por el desarrollo de los medios de comunicación como por la frecuencia y la facilidad con que se llevan a cabo los desplazamientos de individuos y de grupos. En esta nueva situación debemos despertar en cada uno de nosotros el entusiasmo y la valentía que impulsaron a las primeras comunidades cristianas a anunciar con ardor la novedad evangélica, haciendo resonar en nuestro corazón las palabras de san Pablo: «El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Co 9,16).

El tema que he elegido este año para la Jornada mundial del emigrante y del refugiado –*Migraciones y nueva evangelización*– nace de esta realidad. En efecto, el momento actual llama a la Iglesia a emprender una nueva evangelización también en el vasto y complejo fenómeno de la movilidad humana, intensificando la acción misionera, tanto en las regiones de primer anuncio como en los países de tradición cristiana.

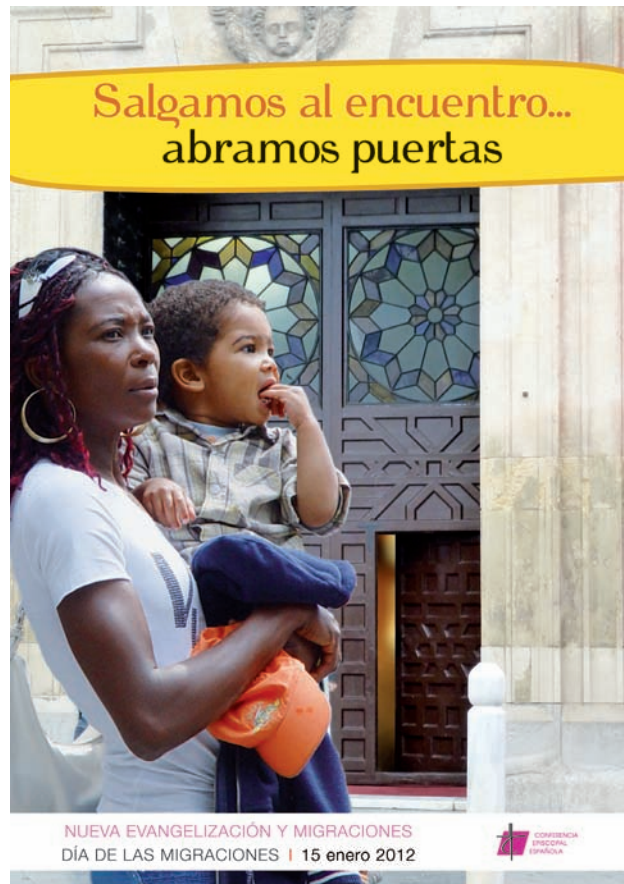
El beato Juan Pablo II nos invitaba a «alimentarnos de la Palabra para ser “servidores de la Palabra” en el compromiso de la evangelización... [en una situación] que cada vez es más variada y comprometedor, en el contexto de la globalización y de la nueva y cambiante mezcla de pueblos y culturas que la caracteriza» (Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, 40). En efecto, las migraciones internas o internacionales realizadas en busca de mejores condiciones de vida o para escapar de la amenaza de persecuciones, guerras, violencia, hambre y catástrofes naturales, han producido una mezcla de personas y de pueblos sin precedentes, con problemáticas nuevas no solo desde un punto de vista humano, sino también ético, religioso y espiritual. Como escribí en el Mensaje del año pasado para esta Jornada mundial, las consecuencias actuales y evidentes de la secularización, la aparición de

nuevos movimientos sectarios, una insensibilidad generalizada con respecto a la fe cristiana y una marcada tendencia a la fragmentación hacen difícil encontrar una referencia unificadora que estimule la formación de «una sola familia de hermanos y hermanas en sociedades que son cada vez más multiétnicas e interculturales, donde también las personas de diversas religiones se ven impulsadas al diálogo, para que se pueda encontrar una convivencia serena y provechosa en el respeto de las legítimas diferencias». Nuestro tiempo está marcado por intentos de borrar a Dios y la enseñanza de la Iglesia del horizonte de la vida, mientras crece la duda,

una minoría o donde la antigua tradición de fe ya no es una convicción personal ni una confesión comunitaria, sino que se ha visto reducida a un hecho cultural. Aquí la Iglesia afronta el desafío de ayudar a los inmigrantes a mantener firme su fe, aun cuando falte el apoyo cultural que existía en el país de origen, buscando también nuevas estrategias pastorales, así como métodos y lenguajes para una acogida siempre viva de la Palabra de Dios. En algunos casos se trata de una ocasión para proclamar que en Jesucristo la humanidad participa del misterio de Dios y de su vida de amor, se abre a un horizonte de esperanza y paz, incluso a través del diálogo respetuoso y del testimonio concreto de la solidaridad, mientras que en otros casos existe la posibilidad de despertar la conciencia cristiana adormecida a través de un anuncio renovado de la Buena Nueva y de una vida cristiana más coherente, para ayudar a redescubrir la belleza del encuentro con Cristo, que llama al cristiano a la santidad dondequiera que se encuentre, incluso en tierra extranjera.

El actual fenómeno migratorio es también una oportunidad providencial para el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo. Hombres y mujeres provenientes de diversas regiones de la tierra, que aún no han encontrado a Jesucristo o lo conocen solamente de modo parcial, piden ser acogidos en países de antigua tradición cristiana. Es necesario encontrar modalidades adecuadas para ellos, a fin de que puedan encontrar y conocer a Jesucristo y experimentar el don inestimable de la salvación, fuente de «vida abundante» para todos (cf. *Jn* 10,10); a este respecto, los propios inmigrantes tienen un valioso papel, puesto que pueden convertirse a su vez en «anunciadores de la Palabra de Dios y testigos de Jesús resucitado, esperanza del mundo» (Exhortación apostólica *Verbum Domini*, 105).

En el comprometedor itinerario de la nueva evangelización en el ámbito migratorio, desempeñan un papel decisivo los agentes pastorales –sacerdotes, religiosos y laicos–, que trabajan cada vez más en un contexto pluralista: en comunión con sus Ordinarios, inspirándose en el Magisterio de la Iglesia, los invito a buscar caminos de colaboración fraterna y de anuncio respetuoso, superando contraposiciones y nacionalismos. Por su parte, las Iglesias de origen, las de tránsito y las de acogida de los flujos migra-



el escepticismo y la indiferencia, que querrán eliminar incluso toda visibilidad social y simbólica de la fe cristiana.

En este contexto, los inmigrantes que han conocido a Cristo y lo han acogido son inducidos con frecuencia a no considerarlo importante en su propia vida, a perder el sentido de la fe, a no reconocerse como parte de la Iglesia, llevando una vida que a menudo ya no está impregnada de Cristo y de su Evangelio. Crecidos en el seno de pueblos marcados por la fe cristiana, a menudo emigran a países donde los cristianos son

(Continúa en la página 6)

Oración de Juan Pablo II en el Sitio del Bautismo del Señor en su visita a Tierra Santa



¡Gloria a ti, oh Padre, Dios de Abraham,
Isaac y Jacob
Tú has enviado a tus siervos, los profetas
a proclamare tu palabra de amor fiel
y a llamar a tu pueblo
al arrepentimiento.
A las orillas del Río Jordán,
Has suscitado a Juan el Bautista,
una voz que grita en el desierto,
enviado a toda la región del Jordán,
a preparar el camino del Señor,
a anunciar la venida de Cristo.
¡Gloria a ti, oh Cristo, Hijo de Dios!
Has venido a las aguas del Jordán
Para ser bautizado por manos de Juan.
Sobre ti el Espíritu descendió
como una paloma.
Sobre ti se abrieron los cielos,
Y se escuchó la voz del Padre:
"Este es mi Hijo, el Predilecto!"
Del río bendecido con tu presencia
Has partido para bautizar
no sólo con el agua
sino con fuego y Espíritu Santo.
¡Gloria a ti, oh Espíritu Santo, Señor!
Por tu poder la Iglesia es bautizada,
Descendiendo con Cristo en la muerte
Y resurgiendo junto a él
a una nueva vida.
Por tu poder, nos vemos
liberados del pecado
para convertirnos en hijos de Dios,
el glorioso cuerpo de Cristo.
Por tu poder, todo temor es vencido,
Y es predicado el Evangelio del amor
En cada rincón de la tierra,
para la gloria de Dios,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,
a Él todo honor en este Año Jubilar
y en todos los siglos por venir. Amén.

Beato Juan Pablo II
21 de marzo del 2000

Escribe nuestro Obispo



“TENÉIS QUE NACER DE NUEVO” (Jn 3,7)

Queridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.

Jesús le dice a Nicodemo, jefe judío y fariseo: “el que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios” (Jn 3,3). Nicodemo pregunta: “¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo?” (Jn 3,4). Jesús contesta: “En verdad, en verdad te digo: El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. No te extrañes de que te haya dicho: “Tenéis que nacer de nuevo”; el viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu” (Jn 3,7-8).

San Pablo explica con claridad: “si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo” (2 Cor 5,17).

Con la fiesta del Bautismo del Señor concluye el tiempo de Navidad, gozosa experiencia que habíamos preparado durante el período del Adviento, y que hemos vivido y celebrado intensamente.

Esta fiesta marca la transición entre la primera parte del año litúrgico y el tiempo llamado “Ordinario”, que celebra el misterio de Cristo en su plenitud y en su despliegue.

En el Bautismo del Señor adquirimos una renovada conciencia de la necesidad de nacer de nuevo. Como Nicodemo, podemos sentirnos hombres viejos, expertos en años y en desengaños, poco abiertos a la novedad, aferrados a demasiadas cosas que coartan nuestra libertad e impiden que nuestro paso sea ligero, impregnados de rutinas, más espectadores pasivos que testigos creíbles de la Buena Noticia.

Como Nicodemo, nos hacemos demasiadas preguntas antes de decidirnos a seguir a Jesucristo. Calculamos los riesgos, sopesamos las consecuencias, tomamos precauciones, valoramos los pros y los contras, evitamos la precipitación, y la incertidumbre nos impide avanzar.

Como Nicodemo, escuchamos una palabra que compromete: “tenéis que nacer de nuevo”. No se trata de cambiar este o aquel aspecto, detalles insignificantes de nuestra vida. Es, más bien, un cambio radical, que concierne a la raíz de nuestra personalidad, al tuétano de nuestro ser, y que es obra del Espíritu Santo en nosotros.

Es el Espíritu Santo quien nos otorga una nueva capacidad de creer, de esperar y de amar. Es el Espíritu Santo quien nos hace descubrir la necesidad de encontrar nuevos rumbos en nuestro peregrinar diario. Es el Espíritu Santo quien nos guía por los caminos ciertos de su futuro. La fuerza del Espíritu Santo hace eficaz en nosotros la palabra de Jesús.

En la fiesta del Bautismo del Señor actualizamos nuestro propio bautismo, el sacramento que significa y realiza el nacimiento del agua y del Espíritu. San Gregorio Nacianceno escribió: “El Bautismo es el más bello y magnífico de los dones de Dios... lo llamamos don, gracia, unción, iluminación, vestidura de incorruptibilidad, baño de regeneración, sello y todo lo más precioso que hay. *Don*, porque es conferido a los que no aportan nada; *gracia*, porque, es dado incluso a culpables; *bautismo*, porque el pecado es sepultado en el agua; *unción*, porque es sagrado y real (tales son los que son ungidos); *iluminación*, porque es luz resplandeciente; *vestidura*, porque cubre nuestra vergüenza; *baño*, porque lava; *sello*, porque nos guarda y es el signo de la soberanía de Dios” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 1216).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

† Julián Ruiz Martorell,
Obispo de Huesca y de Jaca

BENEDICTO XVI PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2012

(Viene de la página 4)

torios intensifiquen su cooperación, tanto en beneficio de quien parte como, de quien llega y, en todo caso, de quien necesita encontrar en su camino el rostro misericordioso de Cristo en la acogida del prójimo. Para realizar una provechosa pastoral de comunión puede ser útil actualizar las estructuras tradicionales de atención a los inmigrantes y a los refugiados, asociándolas a modelos que respondan mejor a las nuevas situaciones en que interactúan culturas y pueblos diversos.

Los refugiados que piden asilo, tras escapar de persecuciones, violencias y situaciones que ponen en peligro su propia vida, tienen necesidad de nuestra comprensión y acogida, del respeto de su dignidad humana y de sus derechos, así como del conocimiento de sus deberes. Su sufrimiento reclama de los Estados y de la comunidad internacional que haya actitudes de acogida mutua, superando temores y evitando formas de discriminación, y que se provea a hacer concreta la solidaridad mediante adecuadas estructuras de hospitalidad y programas de reinserción. Todo esto implica una ayuda recíproca entre las regiones que sufren y las que ya desde hace años acogen a un gran número de personas en fuga, así como una mayor participación en las responsabilidades por parte de los Estados.

La prensa y los demás medios de comunicación tienen una importante función al dar a conocer, con exactitud, objetividad y honradez, la situación de quienes han debido dejar forzosamente su patria y sus seres queridos y desean empezar una nueva vida.

Las comunidades cristianas han de prestar una atención particular a los trabajadores inmigrantes y a sus familias, a través del acompañamiento de la oración, de la solidaridad y de la caridad cristiana; la valoración de lo que enriquece recíprocamente, así como la promoción de nuevos programas políticos, económicos y sociales, que favorezcan el respeto de la dignidad de toda persona humana, la tutela de la familia y el acceso a una vivienda digna, al trabajo y a la asistencia.

Los sacerdotes, los religiosos y las religiosas, los laicos y, sobre todo, los hombres y las mujeres jóvenes han de ser sensibles para ofrecer apoyo a tantas hermanas y hermanos que, habiendo huido de la violencia, deben afrontar nuevos estilos de vida y dificultades de integración. El anuncio de la salvación en Jesucristo será fuente de alivio, de esperanza y de «alegría plena» (cf. *Jn* 15,11).

Por último, deseo recordar la situación de numerosos estudiantes internacionales que afrontan problemas de inserción, dificultades burocráticas, inconvenientes en la

búsqueda de vivienda y de estructuras de acogida. De modo particular, las comunidades cristianas han de ser sensibles respecto a tantos muchachos y muchachas que, precisamente por su joven edad, además del crecimiento cultural, necesitan puntos de referencia y cultivan en su corazón una profunda sed de verdad y el deseo de encontrar a Dios. De modo especial, las Universidades de inspiración cristiana han de ser lugares de testimonio y de irradiación de la nueva evangelización, seriamente comprometidas a contribuir en el ambiente académico al progreso social, cultural y humano, además de promover el diálogo entre las culturas, valorizando la aportación que pueden dar los estudiantes internacionales. Estos se sentirán alentados a convertirse ellos mismos en protagonistas de la nueva evangelización si encuentran auténticos testigos del Evangelio y ejemplos de vida cristiana.

Queridos amigos, invoquemos la intercesión de María, *Virgen del Camino*, para que el anuncio gozoso de salvación de Jesucristo lleve esperanza al corazón de quienes se encuentran en condiciones de movilidad por los caminos del mundo. Aseguro todos mi oración, impartiendo la Bendición Apostólica.

Benedictus PP XVI

Publicamos este escrito que nos ha mandado el sacerdote zaragozano, Juan Segura, a raíz de un artículo que se publicó hace unos días en Heraldo de Aragón.

EMERGENCIA: HAMBRE EN LAS AULAS

El diario decano de Aragón daba la voz de emergencia la semana antes de Navidad: **Uno de cada cinco niños acude a clase en Zaragoza sin desayunar por falta de recursos en sus familias.** Eso supone nada menos que un 20% de la población de infantil, primaria y primer ciclo de la E.S.O. **Son los propios profesores los que han alertado a las autoridades.** En tres años, España ha pasado de ser un país próspero a ser un país donde se pasa hambre. Y ojo, porque no estamos hablando de tierras lejanas ni de gentes desconocidas: están entre nosotros; son nuestros vecinos, nuestros amigos, nuestros familiares, nuestros compatriotas. Hacía ya tiempo que a los comedores asistenciales de la Iglesia empezaron a venir familias de aquí, de gente normal que había perdido el trabajo e, incluso, había agotado el paro; decían a los niños que iban a comer de restaurante y era la forma de poder pagar el alquiler del piso o el recibo de la luz sin pasar mayores necesidades. Este fenómeno ha ido aumentando en los últimos meses. **También Cáritas ha incrementado en porcentajes muy notables el número de personas y de familias a las que atiende, así como los recursos proporcionales que precisan.** Ya el año pasado Cáritas nos pidió a sus socios que incrementáramos en la medida de lo posible las cuantías de nuestras aportaciones para llegar a toda la demanda asistencial que está teniendo. **El arzobispo de Zaragoza, Manuel Ureña, ha escrito una carta pastoral a sacerdotes y fieles para tomarse muy en serio la campaña de Navidad y pedir un esfuerzo de recaudación en las colectas que se hacen en las misas de Nochebuena y Navidad en favor de Cáritas.**

Un matrimonio me comentaba de sus hijos de corta edad han dicho que no van a pedir nada este año a los Reyes Magos porque "las cosas están muy mal". Y es que oyen las noticias, ven la preocupación en casa, en los amigos, en los compañeros del colegio. En otra

casa en la que el padre se ha quedado recientemente en paro, uno de los hijos pedía a su madre que no era necesario que le pusiera ya el almuerzo para el cole, que podía pasar sin él. Así están las cosas.

Pero lo que no podemos permitir es que el 20% de los niños de Zaragoza vayan a clase sin desayunar.

De nuevo es necesario apelar a la Iglesia y a las parroquias. En estos días de vacaciones navideñas, se deberían organizar equipos desde las parroquias que detecten estos problemas en los colegios de su demarcación; se debe pedir auxilio económico en las colectas de los domingos (una colecta al mes, por ejemplo, dedicada a esto) y socorrer con desayunos a media mañana, en la hora del recreo, a estos niños con los que se está cebando la nueva pobreza. Al igual que *quien no arregla una gotera acaba arreglando la casa entera*, si no ponemos soluciones ahora a estos "problemas pequeños", llegará un momento en que se nos vayan de las manos y debamos arreglar desaguisados mayores, si es que para entonces tienen arreglo. **Los cristianos, cada uno desde sus capacidades, hemos de ampliar nuestro compartir en todo lo que sea posible para paliar la pobreza que tenemos en el mismo seno de nuestras comunidades.** Ya nos dijo Jesús que los pobres estarán siempre con nosotros. Pues hoy también; y ayer, hoy y siempre suponen una llamada a la solidaridad y al compartir si queremos llevar con dignidad el nombre de "cristianos". Y, sobre todo, no dar la espalda a los niños y dejar que sean ellos los que acaben pagando los platos rotos de esta crisis injusta.

JUAN SEGURA, sacerdote.



LUZ, MÁS LUZ • BUEN VINO, AÚN CON CRISIS

Nos invita un amigo a comer. Ha preparado un potaje de legumbres y un pollo guisado con patatitas y vino tinto. El mismo que nos presenta a la mesa. Anda mal de dinero, como casi todos, y por eso la comida es sencilla; únicamente destaca el vino, bueno y de renombrada añada.

Le hacemos ver que todo está muy bien, pero que se ha excedido en el vino, que nos conformábamos con otro más sencillo.

No lo creáis –nos dice– he hecho lo correcto. Cuando invito a mis amigos, les distingo con lo mejor que puedo y yo mismo también necesito de vez en cuando saborear lo bueno, no la pura supervivencia diaria. Porque cuando te acomodas a la rutina de bajo nivel, tu mente y tu gusto se deslizan a ras del suelo; hay que levantar la cabeza de vez en cuando, recordando que no estamos aquí para sobrevivir, sino para rozar en vida la excelencia. Para saltar por encima de la mediocridad y el desánimo. *Prisca y Águila.*

LIBROS •

Se presenta la edición popular de La Sagrada Biblia. Versión Oficial de la Conferencia Episcopal Española



En el primer aniversario de la publicación de *La Sagrada Biblia. Versión Oficial de la Conferencia Episcopal Española*, ve la luz la edición popular o *Minor*. Al igual que la primera, se publica en la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) y ofrece el mismo texto bíblico, en un formato más accesible y económico.

La edición popular incluye la traducción de los textos originales; introducciones a los libros más abreviadas, redactadas a partir de las anteriores; una selección de notas complementarias de carácter histórico, teológico y literario; indicaciones de citas paralelas a cada uno de los pasajes; mapas históricos y un índice litúrgico de todas las lecturas de las misas del año. Se trata de un formato reducido, con

el que se pretende divulgar el texto íntegro de la Biblia en un formato más cómodo y facilitar que la piedad popular siga encontrando en las palabras de la Sagrada Escritura una fuente inagotable de inspiración.

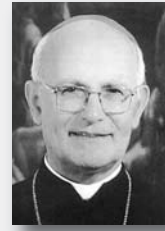
Sale a la venta a un precio de 17 euros, en edición de tapa dura en geltex, con medidas de 12,5 por 18,5 cm., y un total de 1620 páginas (la edición típica contaba con 2.160).

CONTINUA la exposición de Belenes organizada por el Museo Diocesano y la Asociación de Amigos de los Belenes, en la sala de exposiciones temporales del Mudiz, en los horarios habituales del museo. **De martes a sábados de 10.00 horas a 14.00 horas y de 17.00 horas a 21.00 horas. Domingos de 10.00 horas a 14.00 horas.** La exposición que



ha sido muy visitada durará hasta el próximo día dos de febrero.

MUSEO DIOCESANO DE ZARAGOZA (MUDIZ)



APUNTES
PARA EL DÍA A DÍA
(268)

LO CENTRAL EN NUESTRA VIDA (II)

Buscando un momento de silencio y soledad, detengamos nuestra mirada sobre nuestra vida, sobre nuestro modo de pensar y actuar:

“¡Cuantas veces –dice Benedicto XVI– a pesar de declararse cristianos, de hecho Dios no es el punto de referencia central en el modo de pensar y de actuar, en las opciones fundamentales de la vida!”

Si Dios no es el punto de referencia central, el puesto central lo ocupan otros intereses, otras cosas, otros proyectos. De algún modo das pasos hacia una idolatría práctica: dar culto a otros “dioses”.

“La primera respuesta al gran desafío de nuestro tiempo –dice Benedicto XVI– es, por lo tanto, la profunda conversión del corazón, para que el Bautismo que nos ha hecho luz del mundo y sal de la tierra pueda realmente transformarnos”.

Es Dios mismo quien nos llama a esta conversión. Nos ofrece su gracia.

+ Elias Yanes
arz. em. de Zaragoza

Arzobispo Emérito de Zaragoza

VALPALMAS CELEBRÓ LA FIESTA DE SANTA BÁRBARA

Las vísperas anuncian las fiestas del día siguiente, así lo hizo el pueblo de Valpalmas ---el día 3 de diciembre a la noche se encendió la hoguera en la plaza del pueblo en honor de la santa y cuando las brasas estaban en su punto se asaron las patatas, sabroso manjar en una noche fresca, que junto a la chistorra, y un buen vino de la tierra empezaron los cantos, los chistes y el buen hacer de este pueblo---

El día de la santa, día 4 y domingo, a las 12 tuvimos la santa misa, presidida por nuestro obispo D. Julián Ruiz



Martorell y concelebrada por nuestro párroco D. Antonio Auria, al ser domingo los hijos e hijas del pueblo llenaron la iglesia y las calles, todos vivos gozosos la fe y el amor al pueblo. La misa fue cantada por el Orfeón Reino de los Mallos, que al cantar la misa de Perosi nos recordó a todos, aquellos años de jóvenes en los que el pueblo sabía cantar sus fiestas. Lo hicieron, como siempre, muy bien por lo que desde aquí les volvemos a aplaudir y a agradecer.

Terminada la misa se bendijo el belén que con tanto cariño prepararon en la iglesia, se hizo una solemne procesión por todo el pueblo y al terminar nos dirigimos al Centro Social Santa Bárbara para bendecir el centro de la juventud. El señor alcalde D. José Lafuente, una vez bendecido el local por el señor obispo, dio las gracias a todos los que hacemos bonitos y acogedores los pueblos.

Terminados todos estos actos, volvimos a la plaza y alrededor de la ho-



guera comimos todos juntos una deliciosa comida a base de cerdo bien preparada y bien servida. Nuestro obispo también participó de estos momentos y vimos que disfrutaba de estar entre todos, pero dada su agenda tan comprometida tuvo que marcharse antes de los postres con los cuales vinieron las jotas y la buena armonía de todos.

Al señor obispo le damos las gracias por su presencia y como bien se le dijo, aquí está su parroquia, su casa, sus feligreses y el pueblo de Valpalmas.

José Lafuente, alcalde de Valpalmas

Estas son las cifras de la presencia benéfica católica en España

Un ahorro al Estado de treinta mil millones de euros anuales.

En Navidad, la tradición lleva a los seguidores de Jesús a compartir la alegría de Belén con los que menos tienen. Los católicos aumentan su número, es indudable, pero lejos de debates sobre si es sólo crecimiento sociológico, las cifras de la caridad y la redistribución social que realiza la Iglesia no tienen vuelta de hoja. Sean más o sean menos. Ahí están. Fuente: La propia Iglesia católica. Cifras que ahorran al Estado español decenas de miles de millones de euros, si tuviera que atender, y con crisis, a esos proyectos y a esas personas que confían en ella. A ninguna de ellas faltaría compañía y un regalo por Navidad o Reyes.

Son cifras que incluyen a donantes católicos (no distingue la Iglesia, gracias a Dios, si estos acaban de llegar a la Viña del Señor o están en ella desde el amanecer), y también a donantes no católicos y no creyentes incluso, que confían en la credibilidad de las obras de la Iglesia católica.

La Iglesia en España presta atención religiosa a: 315.000 niños que reciben el sacramento del bautismo cada año; más de 120.000 parejas que se han casado por la Iglesia el último año; diez millones de católicos que asisten a Misa cada domingo; cientos de miles de voluntarios que colaboran en acciones pastorales y/o son miembros activos de asociaciones y cofradías.

La Iglesia atiende también a: cerca de 1,4 millones de niños que asisten a sus centros educativos; más de doscientos

mil inmigrantes en distintos servicios y centros; personas privadas de libertad de 77 cárceles españolas; más de cincuenta mil niños y jóvenes de educación especial; más de 25.000 huérfanos; más de 57.000 ancianos.

La Iglesia trabaja a diario en: más de doscientos centros hospitalarios, ambulatorios y dispensarios; 876 casas para personas ancianas, enfermas crónicas, y con diversos grados de minusvalía; cerca de 900 orfanatos y centros para la tutela de la infancia; más de trescientas guarderías; 365 centros especiales de educación o reeducación social; 144 centros de caridad y sociales, y trescientos consultorios y centros para la defensa de la vida y la familia; 147 países se benefician de la presencia de cerca de 18.000 sacerdotes, religiosos, y seglares en misiones.

Y faltaría calcular el sostenimiento del inmenso patrimonio cultural y artístico de la Iglesia católica en España, un beneficio espiritual y cultural incalculable para todos quienes visitan, españoles o no, estos imanes culturales, testigos de la propia historia. Quedan también los medios de comunicación, entre los que se cuenta ZENIT, un servicio gratuito que llega a todas las casas con la Buena Noticia de cada día.

Si es aficionado al cálculo, puede el lector hacer una estimación de los miles millones de euros que la Iglesia le ahorra cada año al Estado. Pero si quiere el trabajo hecho, son aproximadamente treinta mil millones de euros, la fuente es fiable, la misma Iglesia católica.

Nieves San Martín. MADRID, lunes 19 diciembre 2011 (ZENIT.org).